

TEORÍA PSICOGENÉTICA

PIAGET

Uno de los autores que más se opuso a los planteamientos empiristas y asociacionistas fue Piaget. Tanto a nivel epistemológico como psicológico, Piaget defiende una concepción constructivista de la adquisición del conocimiento que se caracteriza por lo siguiente:

Entre sujeto y objeto existe una relación dinámica y no estática. El sujeto es activo frente a lo real e interpreta la información proveniente del entorno. Para construir conocimiento no basta ser activo frente al entorno.

El proceso de construcción es un proceso de reestructuración y reconstrucción, en el cual todo conocimiento nuevo se genera a partir de otros previos. "Lo nuevo se construye siempre a partir de lo adquirido y lo trasciende".

El sujeto es quien construye su propio conocimiento. Sin una actitud mental constructivista propia e individual que obedece a necesidades internas vinculadas al desarrollo evolutivo, el conocimiento no se produce. La adquisición de todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización de un conocimiento antiguo.

La teoría piagetiana conceptúa al niño como una persona en desarrollo cualitativamente diferente en afecto y pensamiento, señalando que la mentalidad humana forma parte de un continuo de adaptación de la vida orgánica a su entorno, y que para cada persona comienza en la biología y termina en el pensamiento.

Piaget considera que el conocimiento es una adquisición gradual que depende de las capacidades evolutivas y de la interacción con el medio, que cada aprendizaje resulta ser una integración de las adquisiciones previas que siendo simples dan origen a otros conocimientos más complejos y elaborados.

Desde que el niño nace manifiesta conductas que permiten su adaptación a la vida independiente, así con unos pocos reflejos simples como el reflejo de succión, el reflejo palmar y el de movimientos oculares, entre otros, que no son fijos ni duraderos, puede realizar conductas más estructuradas y elaboradas, desarrollando esquemas evolutivos de mayor complejidad. De tal manera que el simple acto del niño de succionar del pecho materno y la posibilidad de reproducir este acto a otros objetos y saber discriminar sobre ellos es manifestación del proceso

de asimilación y acomodación a las nuevas situaciones. Reflejando, desde el primer día de nacido, la posibilidad de adaptación a partir de una capacidad previa. Por medio de las acciones del niño, las adaptaciones se van construyendo por sí mismas desarrollando nuevas estructuras de carácter más general.

Sin embargo, aún considerando los valiosos aportes de Piaget sobre el proceso de adquisición de conocimientos, esta concepción constructivista piagetiana tiene sus limitaciones que conviene señalar:

En primer lugar la teoría piagetiana se ocupa fundamentalmente de la construcción de estructuras mentales y da escasa o nula atención a los contenidos específicos. Su interés se centra en el desarrollo de estructuras y operaciones de carácter lógico, (conservación, clasificación, reversibilidad, seriación, etc.) cada vez más complejas que dotan al individuo de mayor capacidad mental y por lo tanto de mayor habilidad para aproximarse a objetos de conocimiento más complejos.

Piaget trató de identificar, describir y explicar los procesos generales del pensamiento como asimilación, acomodación, etc. y estudiar los procesos intervinientes en la construcción del espacio, causalidad, tiempo, relaciones, etc. Pero las situaciones particulares, los contenidos concretos casi siempre constituyeron un recurso metodológico.

Otro aspecto fundamental para Piaget, es considerar que la construcción del conocimiento es un proceso esencialmente interno e individual basado en la equilibración y que la influencia del medio sólo puede favorecer o dificultar. El diálogo es entre sujeto y objeto, la mediación social no constituye un factor determinante. Esto ha originado propuestas pedagógicas que pretenden desarrollar nuevas estructuras y nuevos conocimientos por descubrimiento revelando la poca atención prestada a los contenidos y a la interacción social.

Esta propuesta pedagógica basada fundamentalmente en Piaget presenta a menudo algunos graves inconvenientes ya puestos de manifiesto y criticados en numerosas ocasiones, como cuando se propone que el objetivo de la enseñanza es solamente favorecer la construcción de estructuras de pensamiento, porque éstas permiten la comprensión de los diferentes contenidos y señalar que los alumnos deben construir su propio conocimiento a través de un proceso relativamente autónomo.

En suma, "las propuestas pedagógicas inspiradas en el constructivismo de Piaget se caracterizan por la poca atención a los contenidos y a la interacción social, como consecuencia de la instrucción". (Gil Pérez y Guzmán, 1993).

Coloma, C., Tafur, R. (1999). El constructivismo y sus implicancias en educación. *Educación*, 8 (16), pp. 221-224.